



Alejandro Montano



Capítulo 1

Tiam Dezne, era el primo del primo de mi papá. Este era un chico alto, de brazos y piernas flacas, con una larga sonrisa que siempre estaba decorada con una barba. Yo apenas tenía 10 años cuando lo empecé a ver con ojos obscenos, él tenía 25. Recuerdo que adoraba ver sus axilas peludas cuando este usaba camisas sin mangas. Tiam siempre fue buena onda conmigo, jugábamos videojuegos, hacíamos deporte y a veces solo conversábamos de cosas estúpidas y sin importancia.

Mi verdadera obsesión con el empezó cuando yo tenía 12 años. Un día por accidente entré a su cuarto sin tocar. La imagen de su peludo e incircunciso pene pegado a su flacuchento cuerpo hizo que casi se me salieran los ojos.

"Oyee! Sabes tocar." gritó Tiam, enojado pero sin hacer esfuerzo por cubrirse.

"Lo siento." dije sonrojándome como si fuera yo el que estuviera desnudo.

"Grande Verdad." comentó Tiam, con una sonrisa pícaro, mientras yo me deleitaba de su desnudes. "¿Cuántos años tienes?"

"12." dije.

"En un par de años la tendrás igual de grande que la mía o hasta mas." digo Tiam, golpeando su pene contra sus muslos provocando sonidos de aplausos con unas carcajadas.

Tenía 13 años cuando una noche mientras jugamos videojuegos Tiam se quedó dormido en el sillón de la sala. Yo pretendí seguir jugando mientras deslice mi mano por el abujero que había entre sus shorts y su pierna. Acaricié sus testículos con una delicadeza suave y sutil. Era mi primera vez tocando testículos que no fueran los míos y me hizo sentir hombre.

"Que estas haciendo?" salto Tiam como si en vez de acariciar un testiculo se lo hubiera pellizcado.

"Solo quería tocar." Me atreví a tratar de explicar.

"¿Qué, crees que soy un pedófilo o algo por el estilo? Mírame a los ojos...tú tienes 13 años y yo 28...Esperemos a que tengas 18 años." fue

lo último que me dijo Tiam sonriendo, sembrando una semilla de esperanza.

Para mis 14 años se me hacía casi imposible controlar mi deseo por Tiam. Una noche mientras yo jugaba videojuegos en la sala Tiam llegó tomado. Eran casi las 3 de la madrugada y todos en casa dormían así que aproveché de la situación. Con dificultad ayude a Tiam, a su cuarto este se reía como idiota y se tambaleaba como bebe. Lo acosté en la cama, lentamente lo dejé desnudo y cuando estuve apunto de meter su pene en mi boca este me empujó fuerte contra suelo.

"Ya, parale. Ya te dije que no." tartamudeo Tiam, con un ojo abierto y el otro cerrado.

"Por favor, te juro que no le voy a decir a nadie, te lo juro." me rebaje como un perro pidiendo comida.

"¿Cuántos años tienes?" pregunto Tiam. cuánto odiaba esa pregunta cada vez más. "TE HICE UNA PREGUNTA!"

"14." grite.

"Esperamos 3 años más y entonces hacemos de todo." dijo Tiam, dándome un beso en el cachete y tirándose en la cama.

Un día después de pasarla en familia y en la playa, Liam y yo terminamos en esas bañeras que tienen para que las personas limpien toda la arena colectada en el cuerpo. Estando rodeados de otros hombres de todas edades Liam, se atrevió a bañarse completamente desnudo. Este sabía que yo estaba mirando como él se quitaba la arena de su flaco cuerpo (especialmente la de su pene) y sentí que disfrutaba de mi atención.

"Ya terminaste." me desconcentro Tiam, poniéndole fin a mi taco de ojo con una toalla. "Apresurate que te vas a tener que venir conmigo, no creo que quepas en el carro con tus papás y todos los demás."

De regreso a casa Tiam manejaba como si nuestras vidas no importaran. Su carro era viejo pero parecía del año, olía a colonia de hombre intrépido y su interior rechina de limpio.

"¿Todavía eres virgen?" Pregunto Tiam haciendo una curva sin usar los frenos.

"Si." respondí sin orgullo ni confianza.

"¡De verdad!" dijo este haciéndome sentir peor. "Se me olvidaba que apenas tienes 13 años."

"¡Tengo 15!" dije con tono de hombre de 30 años.

"Perdón, perdón, no te sientas mal, cada quien hace cosas diferentes en edades diferentes. Nunca dejes que nadie te presione en hacer algo que no te sientes cómodo en hacer." dijo Tiam en un tono sincero.

"Te estoy esperando a ti." dije sin pena.

"Mira, se que te sientes atraído hacia mi pero no vivas tu vida esperando por nadie, te darás cuenta que al final no vale la pena." explicó Tiam.

"Peru tu me dijiste que..."

"Se lo que te dije pero tienes que vivir tu vida de un chico de 15 años. Cuando el tiempo llegue nosotros nos divertiremos." dijo Tiam, sin ponerle atención a la carretera al dárme una sonrisa.

"Eres homosexual?" pregunte ya en confianza.

"Soy lo que se me plazca ser en el momento que me plazca serlo." mientras Tiam, dijo eso me atreví a agarrarle su entrepierna. Por unos segundos este siguió manejando como si nada hasta que me empujo la mano y cambió de tema.

Cuando tenia 16 años Tiam consiguió una novia oficial. Una chica bonita, carismática y amable que me cayó mal instantáneamente. Ella se volvió en su prioridad mientras que yo lo veía menos. Como tonto yo seguia rechazaba a chicos de mi misma edad, no porque no me gustaban sino porque estaba decidido a esperar por Tiam.

Tiam solo duró un par de meses en esa relación oficial y justo en el momento que empecé a sentirme feliz de verlo soltero otra vez, éste anunció un viaje de trabajo al extranjero. Tiam estaba tan entusiasmado de su viaje que me empezó a dar gusto por él aunque eso significaba que ya no lo iba a ver.

"Cuidate mucho." susurró Tiam rozando sus labios contra mi oreja, despidiéndose de mí con un gran abrazo.

Con su partida decidí conseguir mi primer novio. Este era un chico de mi misma edad muy guapo pero un poco insípido. Nunca tubimos sexo, Lo

unico que haciamos era besarnos, tocarnos y masturbarnos asi fuimos felices por unos meses.

No perdí mi virginidad hasta los 17 años, con mi segundo novio. Él tenía 15 y yo 17. La mayoría de los estudiantes en mi escuela me hacían burla por andar con un chico mejor que yo pero nunca me importó. El tenía mucha mas experiencia en el sexo que yo y las cosas que hacía en la cama me volvían loco.

Nuestra relación duró hasta que me gradué de la secundaria. Recuerdo que el ultimo dia de clases tuvimos sexo en la libreria, eso fue mas emocionante que ver mi diploma colgado en la pared de mi sala. Quedamos como amigos con derechos por un tiempo y después nos volvimos 2 extraños.

Finalmente me volví un adulto legal. Mi celebración fue aburrida y patética, pero me la pase sonriendo en todo momento, se cuanto mis papas se esforzaron para hacerme la fiesta. Mi mamá cocinó mis platillos favoritos, mi papá y otros familiares me dieron mucho dinero pero el mejor regalo fue la noticia de que Tiam iba a venir de visita por un par de semanas del extranjero y yo ya no iba a ser menor de edad.

Tiam regresó era otro hombre en todos los sentidos. A parte de ya no ser flaco, de tener un brazo lleno de tatuajes, este regreso con una comprometida. Una chica hermosa, simpática y con una personalidad espontánea, el tipo de chica que a este le gusta.

“Wow, estás crecilito....felicidades por tu graduación y cumpleaños.” fue lo que me dijo Tiam, después de presentarme a su futura esposa.

Una noche Tiam y yo fuimos a unos bares y terminamos en un restaurante atascandonos de comida. Platicando como dos simples personas después de no haberse visto por un tiempo.

Me tocó manejar de regreso a casa porque este todavía se sentía mareado. Aproveche ese control para llevarlo a un parqueo solo y casi abandonado.

“¿Qué hacemos aquí?” cuestionó Tiam.

“Tu sabes lo que hacemos aquí.” respondí agarrandole el pene sobre el pantalón. Me sentí en todo mi derecho.

“Que haces?” volvió a cuestionar Tiam, sin mucha concentración al tratar de empujar mi mano.

“Tener 18 años.” fue lo último que le dije antes de que le sacara el pene del pantalón y le diera 3 chupadas. Su pene era suave y tenía un sabor delicioso que nunca había probado en otro pene.

“Ya hombre...parale, tengo una prometida” dijo Tiam, empujándome bruscamente y metiendo su pene de regreso en su pantalón.

No volvimos a hablar del tema hasta el día de su partida. Al abrazarme este me dijo suave al oído -“Cuídate mucho.”

“Tú también.” respondí.

“Ves, no te mentí, tal vez no pasó como lo esperabas pero 3 chupadas es un buen comienzo.” tuvo el atrevimiento de susurrar sacándome una sonrisa.

“Tal vez en un futuro nos visitas tu a nosotros.” nos interrumpió la prometida de Tiam con un tono tan inocente y honesto.